

PROYECTO AGRICULTORES FAMILIARES, INNOVACIÓN Y MERCADOS
ATN/RF-16108-RG

Producto 2. Informe con 12 estudios de caso concluidos

La mesa de la alimentación en Azpeitia. Elikagunea
Primeras conclusiones y lecciones aprendidas

Autores: Aintzira Oñederra, Eduardo Malagón Zaldua y Mirene
Begiristain Zubillaga

Coordinación: Javier Sanz Cañada

2020





Códigos JEL: Q16

FONTAGRO (Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria) es un programa de cooperación administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), pero con su propia membresía, estructura de gobernabilidad y activos. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, FONTAGRO, de sus Directorios Ejecutivos ni de los países que representan.

El presente documento ha sido preparado por Aintzira Oñederra, Eduardo Malagón Zaldúa y Mirene Begiristain Zubillaga
Coordinación: Javier Sanz Cañada
Edición: Federico Miri

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial- SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional. Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Esta publicación puede solicitarse a:

FONTAGRO

E-mail: fontagro@fontagro.org

Web: www.fontagro.org





Resumen

La rehabilitación del espacio del mercado tradicional de productores locales de Azpeitia (Gipuzkoa) se inició en 2016. En el diseño del nuevo espacio del mercado, promovido por el ayuntamiento, participaron diferentes agentes sociales y culturales locales: las agencias de desarrollo local y de desarrollo rural, la asociación de comerciantes, asociaciones culturales, etc. El objetivo del proyecto fue el desarrollo de estrategias para impulsar el mercado tradicional de productores. Como conclusión de ese proceso, se decidió aprovechar la oportunidad de la reforma para la creación de un espacio destinado a la comercialización exclusiva de alimentos locales y de proximidad¹ (denominado Elikagune) ubicado en la nueva edificación del mercado. Para la adjudicación de la gestión y dinamización de este espacio se puso en marcha un concurso público, que resolvió que la cooperativa Artxara (formada por tres jóvenes locales) fuera la encargada de su puesta en marcha.

Para la dinamización del mercado se ha creado recientemente un grupo de trabajo (que de momento se reúne como "mesa de coordinación") en el que participan el ayuntamiento (a través del concejal responsable del área), la gerente de la asociación de desarrollo rural comarcal URKOME y dos de los miembros de la cooperativa Artxara. Como en el caso anterior, el trabajo de sistematización se ha focalizado en las reuniones de este grupo de trabajo. Estas reuniones se han centrado principalmente en completar la agenda de actividades del nuevo espacio, con el fin de generar un punto de encuentro referente, promover el consumo del producto local e ir creando sinergias y construyendo alianzas con diferentes agentes locales. Como fruto de ese trabajo, surgió la iniciativa de desarrollar un proyecto de cooperación del Programa de Desarrollo Rural 2015-2020 del Gobierno Vasco, que se presentó y fue aprobado en la convocatoria de 2018. En ese proyecto participan, además el ayuntamiento de Azpeitia, URKOME y la cooperativa Artxara, la Universidad del País Vasco y el centro de investigación Lea-Artiker. El objetivo del proyecto es una reestructuración del sistema alimentario local en torno a la restauración colectiva.

Palabras clave

Innovación social, gobernanza territorial, agroecología, mercado de productores

¹ En este caso se toma como criterio como alimento local y de proximidad aquellos alimentos procedentes de productores de un radio de 150 Km.



1. Caracterización de los promotores en el grupo motor

La rehabilitación del espacio del mercado tradicional de productores locales de Azpeitia (Guipúzcoa) se inició en 2016. En el diseño del nuevo espacio del mercado, promovido por el Ayuntamiento, participaron diferentes agentes sociales y culturales locales: las agencias de desarrollo local y de desarrollo rural, la asociación de comerciantes, asociaciones culturales, etc. El objetivo del proyecto fue el desarrollo de estrategias para impulsar el mercado tradicional de productores. Como conclusión de ese proceso, se decidió aprovechar la oportunidad de la reforma para la creación de un espacio destinado a la comercialización exclusiva de alimentos locales y de proximidad, hoy denominado Elikagunea, ubicado en la nueva edificación del mercado. Para la adjudicación de la gestión y dinamización de este nuevo espacio se puso en marcha un concurso público, que resolvió que la cooperativa Artxara (formada por tres jóvenes locales) fuera la encargada de la puesta en marcha del Elikagunea.

La incorporación del Elikagunea introduce una reestructuración del funcionamiento y la organización interna del mercado, mediante el trabajo conjunto del Ayuntamiento, la asociación de desarrollo rural y otros agentes locales.

El proceso de rehabilitación del mercado tradicional tuvo en un inicio una tímida representación de un grupo de productores. Esto con el fin de tener un seguimiento del proceso y para que ellos se sintieran partícipes de la toma de decisiones respecto a la remodelación y ubicación del mercado tradicional.

La puesta en marcha de este proyecto abrió un proceso participativo para configurar la “mesa de la alimentación” del municipio, para promover la producción y el consumo de producto local, con el objetivo de garantizar la seguridad alimentaria a nivel municipal. Para la dinamización del mercado se ha creado recientemente un grupo de trabajo (que de momento se reúne como "mesa de coordinación") en el que participan el Ayuntamiento (a través del concejal responsable del área), la gerente de la asociación de desarrollo rural comarcal Urkome y dos de los miembros de la cooperativa Artxara.

El Ayuntamiento de Azpeitia

Azpeitia fue un municipio de tradición campesina hasta principios del siglo XX. A partir de mediados del siglo pasado, sufrió un proceso de intensa industrialización, que relegó al primer sector y lo convirtió en una actividad residual. Pese a ello, el Ayuntamiento pretende promover la economía local y está convencido en la necesidad de buscar un equilibrio entre los diversos sectores. Aun así, la industria sigue siendo la prioridad económica del municipio.



Es necesario resaltar que el Ayuntamiento de Azpeitia presenta una perspectiva de trabajo basada en la dinamización de procesos y el trabajo colectivo con las asociaciones o agentes que participan activamente en el desarrollo del municipio. Se asegura que la participación ciudadana se ha convertido en una metodología transversal que se tiene en cuenta en cualquiera de las tareas que se lleva a cabo a nivel municipal.

“Más que la participación nos interesa el trabajo colectivo, porque ya ese esquema de la participación nos ha quedado un poco atrás, más que nada utilizamos el esquema del trabajo colectivo, y ya no ponemos en marcha procesos participativos a la hora de decidir algo, sino que, quiero decir, se nos ha convertido en algo más que nada transversal” (Ayuntamiento)

En este sentido, se intenta buscar la convergencia de las diversas sensibilidades que se muestran en el municipio.

La asociación de desarrollo rural comarcal Urkome

Urkome es la asociación de desarrollo rural que actúa en la comarca de Urola, es decir representa a 11 municipios comarcales. Aunque los 2/3 del presupuesto que maneja viene de estos municipios, la junta de la asociación lo conforman otros representantes del primer sector, en total 24 organizaciones/sindicatos. Es la junta de Urkome quien decide la ruta o estrategia de trabajo que desarrollará la asociación como ente de desarrollo rural. En esta junta participan 5 Ayuntamientos, los sindicatos EHNE y ENBA, y las asociaciones Urkaiko y Nekatur², la organización Hitzetz, y Lurgintza³.

Desde la asociación de desarrollo rural se hace un esfuerzo por la profesionalización del sector, sobre todo se pretende realizar un seguimiento y control a las diversas explotaciones de la comarca. Por lo tanto, no hay una apuesta firme por el modelo ecológico, se asesora y se trabaja con cualquier proyecto productivo que tenga interés por instalarse en el primer sector.

La cooperativa Artxara

La cooperativa Artxara, de reciente creación, es el colectivo que gestiona el espacio Elikagunea. Antes de que llegaran ya se había acordado que el establecimiento solamente iba a ofrecer productos producidos a 150km a la redonda, y en el caso de los productos elaborados, que el 50%

2 Urkaiko es el matadero industrial de ganado ubicado en la comarca, y Nekatur es la asociación de agroturismos y casa rurales de Euskadi.

3 Hitzetz es la asociación de mujeres rurales, y Lurgintza es el centro de desarrollo agroganadero sin ánimo de lucro.



de los componentes cumpliera este requisito.

De todas formas, el proyecto Elikagunea va más allá de la venta de los productos que se ofrecen en la tienda, la cooperativa procura ser un agente promotor en la “mesa de la alimentación” de Azpeitia, y por lo tanto, participar activamente en el apoyo a la transición agroecológica que se pretende impulsar desde la municipalidad. Es una asociación sin ánimo de lucro y se prevé cargar la cooperativa de ese contenido social. En este aspecto, además de gestionar la tienda, han empezado a realizar actividades logísticas para abastecer la guardería de Azpeitia.

2. Funciones que debe cumplir la mesa de la alimentación

La gráfica siguiente muestra las funciones que otorgan los promotores del proyecto de la “mesa de la alimentación” de Azpeitia, al proceso que se pretende desarrollar.

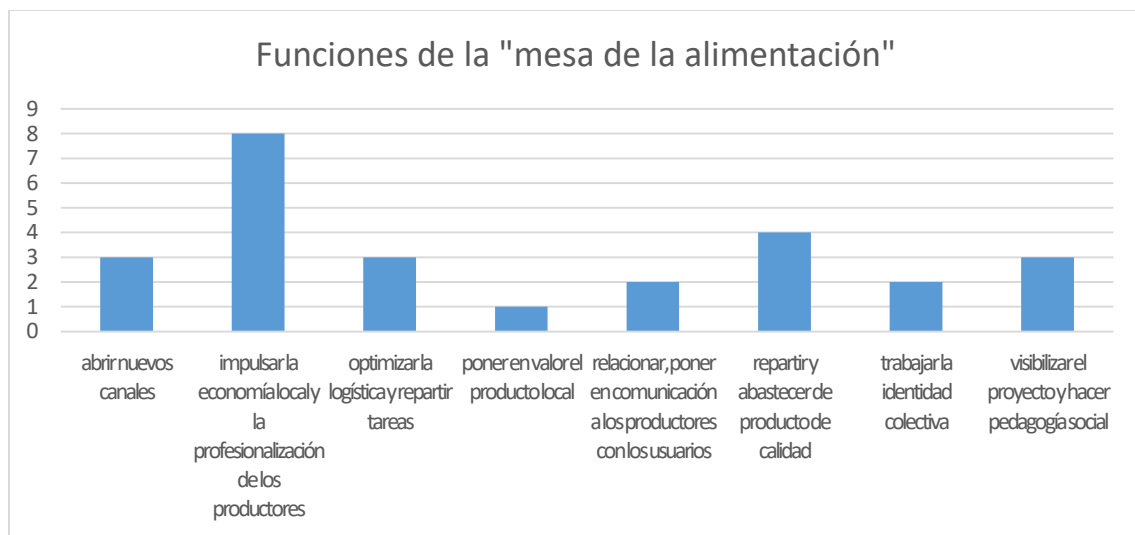


Gráfico 1. Funciones que requiere cumplir la “mesa de la alimentación” de Azpeitia desde la perspectiva de los promotores que impulsan el proyecto

El objetivo principal del proyecto es el impulso de la economía local relacionado con el primer sector y la profesionalización de los productores. Para ello, se pretende desarrollar un proyecto de seguridad alimentaria para influir en todos los eslabones de la cadena alimentaria. Es decir, la “mesa de la alimentación” debe ser un espacio de articulación de los diversos agentes que actúan en el Sistema Alimentario Alternativo. Por lo tanto, otro de los objetivos, que es nombrado por los promotores del proyecto, es el reparto y abastecimiento de producto de calidad a nivel municipal.



En este sentido, se habla de desarrollar un sistema logístico capaz de optimizar el reparto mediante la colectivización de las redes alimentarias. También se considera abrir nuevos canales de comercialización, aunque el centro Elikagunea ya ha significado un nuevo impulso para la venta de producto local. Para la apertura de nuevos canales es imprescindible visibilizar el proyecto, implicar a nuevos actores en el proceso, y realizar pedagogía social para concienciar a la ciudadanía de la importancia de consumir producto local.

Este proyecto no se visualiza sin poner en relación al sector productivo con el último eslabón de la cadena alimentaria, es decir, el centro Elikagunea, como el pequeño comercio del municipio, el sector de la restauración o los comedores colectivos de los centros educativos. Es decir, se habla de reforzar el carácter o la identidad colectiva del proyecto.

3. La gobernanza de la mesa de la alimentación

Nos parece relevante estudiar los cambios que se pretenden dibujar en el sistema de gobernanza que se establece entorno al Sistema Alimentario Alternativo del municipio de Azpeitia. De esta manera, se analiza el proceso que pretende cambiar las relaciones de poder que emergen entre los actores que participan en la “mesa de la alimentación”. Por lo tanto, se identifican las claves que se activan durante el proceso para que haya un cambio en el sistema de gobernanza y de esta forma se pueda dar ese salto de escala que afianza la transición agroecológica.

3.1 El proceso que garantice el salto de escala

El sistema de gobernanza que se crea en los Sistemas Alimentarios Alternativos es el pilar para la transición agroecológica, cobran más relevancia las estructuras de participación y deliberación que se conforman, que los actores con los que se entablan las alianzas de cooperación. En este sentido, nos hemos basado en la sistematización para ordenar la información que se recoge en el proceso de dinamización, y de esta manera realizar una reflexión crítica colectiva de lo que ha sucedido durante el desarrollo de la “mesa de la alimentación”. La sistematización es aquella interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ella: los factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo.

Mediante la sistematización del proceso se pretenden recuperar los factores clave de la gobernanza que es necesario cuidar y potenciar para garantizar el salto de escala hacia la transición agroecológica.



3.1.1 Articulación de los diversos actores de la cadena agroalimentaria

La “mesa de la alimentación” de Azpeitia es un proceso que surge de la mano del Ayuntamiento, pero es a la par un proceso impulsado por el contexto social en el que se encuentra inmerso el municipio. De esta manera emerge un movimiento con unos valores e ideas relacionadas con la economía social y solidaria que ayuda a afianzar el proceso de creación de una “mesa de la alimentación” en el municipio. Hay una demanda popular de ampliar el mercado social transformador y equitativo que se celebra una vez al año, tanto a los diversos agentes que actúan en el municipio como a organizarlo a lo largo de todo el año. En el pueblo confluyen unas condiciones que plantean la necesidad de avanzar hacia la soberanía alimentaria.

Por otra parte, el mercado municipal se encuentra en un momento en el que es necesario rehabilitarlo y se aprovecha la restauración para construir un nuevo mercado de agricultores locales, tanto en lo que se refiere a su arquitectura como en cuanto a su contenido.

“Viendo que los baserritarras tienen un protagonismo, el resultado de esa ecuación fue que teníamos que hacer algo en torno al primer sector. O también se puede explicar de otra manera, un equilibrio entre los sectores, y ya había una voluntad para hacer algo en todos los sectores” (Ayuntamiento)

De esta forma, arranca el proceso hacia la transición agroecológica mediante varias sesiones participativas que se celebran con los diversos agentes relacionados con el Sistema Alimentario Alternativo. El objetivo de estas sesiones es identificar las funciones que debe cumplir el nuevo mercado rehabilitado partiendo del espacio que ha ocupado históricamente en el municipio. En las sesiones participan los *baserritarras*, los representantes de los comercios más pequeños del municipio, y en especial los carniceros, la agencia de desarrollo rural y la agencia de desarrollo e innovación comarcal. A partir de estas sesiones se ve la necesidad de contar con un dinamizador que inicie el proceso participativo, para articular los diversos agentes y realizar un trabajo de contraste entre las múltiples sensibilidades que conviven en el sector rural.

“Es verdad que el chico tenía unos valores muy especiales, por un lado, además de conocer muy bien el sector, el chico tenía unas virtudes para estar con la gente, ha sido muy agudo, y creo que una de las claves del proyecto ha sido el dinamizador” (Ayuntamiento)

Tal como menciona el representante municipal, uno de los claves del proceso ha sido el trabajo realizado por el dinamizador. En una primera fase hace un ejercicio de recoger las inquietudes y aportaciones de las diversas organizaciones y asociaciones que actúan a nivel municipal. Se elabora un diagnóstico participativo mediante el diálogo que establece con los diversos actores, para que cada uno de ellos se sienta partícipe del proceso de construcción de la “mesa de la alimentación”.



“Y bueno, yo creo que una de las cosas más importantes para realizar el proyecto ha sido el ir a donde ellos, a preguntar por su situación, y estar bastantes horas con ellos, hablando, conociendo su proyecto... creo que eso no tiene precio. Hoy en día, cuando hay espacios de decisión, están en las mesas habituales, y tú les estás dando la oportunidad de hacerlo de otra manera... es decir, de realizar el proyecto de otra manera, pues para que se puedan implicar desde el principio, o por lo menos, para recoger su opinión, joder ellos conocen muy bien sus necesidades, sus situaciones, y sus oportunidades y límites, mejor que nosotros” (Ayuntamiento).

A partir de este proceso se crea el grupo motor, en el cual el Ayuntamiento ha sido el que ha liderado el proceso y ha tomado las decisiones más significativas. Se menciona que, aunque el desarrollo del proyecto es bastante desordenado, en todo momento se pretende responder al interés general. Es necesario tener en cuenta que los agentes que se implican en el grupo motor son: el Ayuntamiento, la agencia de desarrollo rural, Urkome, y la agencia de desarrollo e innovación comarcal, Iraurgi Berritzen. Es decir, agencias ejecutoras de las decisiones tomadas desde la municipalidad, por lo tanto, es el Ayuntamiento el que tiene en todo momento el control del proceso.

En relación con el proceso participativo, desde Urkome se critica que haya habido un periodo de tiempo en el que no se ha reunido el grupo motor y ellos se han sentido desplazados de los espacios de decisión. Al mismo tiempo, la agencia de desarrollo rural también valora que el Ayuntamiento haya cedido tanto espacio para que ellos pudieran participar hasta en decisiones detalladas que no había razón de estar.

La participación de los baserritarras

Cabe mencionar la ausencia de los *baserritarras* en este grupo motor. Por parte del dinamizador se expresa la necesidad de garantizar su presencia, pero se encuentra con los impedimentos de Urkome.

“Pero claro ¿cada semana reuniones de 4 horas? Y el dinamizador me decía «jes que quiero que los baserritarras estén!» a ver, «perdona eh, pero tu ponte en la situación de ellos, es imposible, ya a mí...» bueno por mis estudios, era un poco el enfoque, a qué clase de personas y después cómo decorar el mercado, había un montón de decisiones a tomar... «es que ahí los baserritarras se van a perder y además los vamos a quemar, y reuniones de 4 horas todas las semanas, no tiene sentido»” (Urkome)

Desde Urkome no se ve la posibilidad de que los *baserritarras* participen en el grupo motor, debido a la falta de tiempo y por el tipo de decisiones que se están tomando en esos momentos entre los promotores. Al fin y al cabo, la agencia de desarrollo rural se siente representante de



los agricultores que realizan la venta directa en el mercado municipal, y por lo tanto no ven la necesidad de que ellos participen en el proceso.

De todas maneras, y paralelamente al espacio del grupo motor, Urkome ha organizado a un grupo de productores con el objetivo de facilitar su participación en las decisiones que tienen que ver con el desplazamiento del mercado mientras se rehabilita el edificio, y con el acondicionamiento del nuevo mercado de los *baserritarras*. Desde el grupo motor se pretenden fijar unos criterios y/o unas buenas prácticas para los productores que realizan la venta directa en el mercado, entre otros, adaptar el mercado a los nuevos hábitos de compra, mediante la fijación de precios, o la garantía de que los productos que se venden sean producidos por los propios *baserritarras*. De todas maneras, son objetivos que se fijan en el grupo motor y no se consiguen trasladarlos al espacio de los productores.

“Cuando regresaran al nuevo mercado rehabilitado, bueno, «y ¿aplicamos ya la ley o no?» y decidimos entre todos que no, mira, hay algunos que sabemos, o sea sabemos quién no cumple las condiciones, pero nos parece que por la edad y por el tiempo que les queda, en vez de crear mal rollo... y eso se decidió entre todos” (Urkome)

Se trata de un grupo de unos 5 productores que en realidad no cumplen la función de representatividad del resto de los *baserritarras* que venden en el mercado, y de esta manera, manifiestan sus dificultades para articularse con el sector. Es necesario destacar que el perfil mayoritario de los productores que venden en el mercado es de mujeres mayores campesinas que tienen motivaciones más que nada sociales y/o culturales para bajar todos los martes al mercado del pueblo a vender sus productos, pero no se dedican profesionalmente a la actividad productiva.

Por parte de Urkome se pretende facilitar el grupo de los agricultores, pero al no ser representantes del sector, en muchas de las ocasiones el grupo no se ve capaz de tomar ciertas decisiones y es la agencia de desarrollo rural la que tiene que ir preguntando de uno en uno a todos los productores del mercado para poder tomar una decisión consensuada. Para Urkome resulta importante consultar con el sector cualquier decisión relacionada con el funcionamiento del mercado, priorizan mantener la transparencia durante el proceso, y aseguran trabajar hacia el empoderamiento del grupo de los productores. Desde la agencia se manifiesta que cumplen una función de intermediarios entre el sector primario y el Ayuntamiento, y aseguran tener la necesidad de mantener un cierto control hacia los productores que venden en el mercado.

“Yo creo que, si desarrollas los procesos, con los pros y los contras, y si nombras las cosas tal como son, que la gente también lo comprende, y aquí la verdad han sido muy comprensivos, es que... nosotros también hemos intentado estar ahí, muchas veces el ayuntamiento también «es que a nosotros nos dicen esto», intermediarios. A nosotros tampoco nos interesa ir en contra del Ayuntamiento, pero muchas veces



también hemos procurado, pues eso, intentar encaminar las cosas que son buenas para las dos partes” (Urkome)

El Ayuntamiento expresa la complejidad que requiere trabajar colectivamente con el sector, ya que es un sector reacio y escéptico en cuanto al proceso de creación de la “mesa de la alimentación”. Además, manifiestan pocas expectativas respecto al futuro del sector y por lo tanto, muestran más resistencias que una participación activa a la hora de avanzar con el proyecto. Es verdad, que desde el Ayuntamiento se asegura que el proceso ha ayudado a normalizar la relación con los agricultores, el contar con ellos a la hora de tomar ciertas decisiones, ha facilitado estrechar las relaciones hacia una cierta naturalidad.

La función de la cooperativa Artxara

La dinamización del proyecto ha hecho tejer una masa crítica en el municipio que ha incentivado a varios jóvenes a crear la cooperativa para gestionar el nuevo espacio de venta de producto local que se crea en el mercado municipal rehabilitado, Elikagunea. Además, durante el proceso de elaboración del proyecto, la cooperativa también hace el esfuerzo de reunirse con las diversas asociaciones que actúan sobre todo a nivel municipal, pero también en otros municipios y comunidades del País Vasco. La cooperativa trasciende la idea de encargarse de un espacio de venta de producto local y asume la importancia de proceder mediante el trabajo colectivo y la articulación de un amplio tejido asociativo.

Cabe señalar que muchas de las decisiones referentes al espacio de Elikagunea fueron tomadas en el grupo motor. Por lo tanto, la cooperativa no participó en el establecimiento de las líneas rojas para el funcionamiento del centro, como puede ser el radio máximo de 150 km para delimitar el origen de los productos que se ponen a venta. Tampoco participó en el diseño del espacio, es decir, en el planteamiento de la cocina, la carnicería o la pescadería de Elikagunea.

“Desde un principio pusimos las bases bastante claras, definimos lo que quería decir el término local, para nosotros es esto ser local y arrancamos con eso. Y bueno eso fue el principio más importante, y aquí ya no nos metimos que si a favor del ecológico o en contra del ecológico, porque queríamos que fuera una plaza que uniese al primer sector. Entonces, lo que veíamos era que podía ser un proyecto que fuera más allá del municipio, si alguien quería utilizar esa plaza, nosotros teníamos que ofrecerla” (Ayuntamiento)

Desde la cooperativa se afirma que el trabajo de articulación que realizaron en la fase de redacción del proyecto está dando sus frutos y, en estos momentos, son las organizaciones y asociaciones del municipio los que se acercan a Elikagunea para proponer alguna actividad específica por organizar conjuntamente.



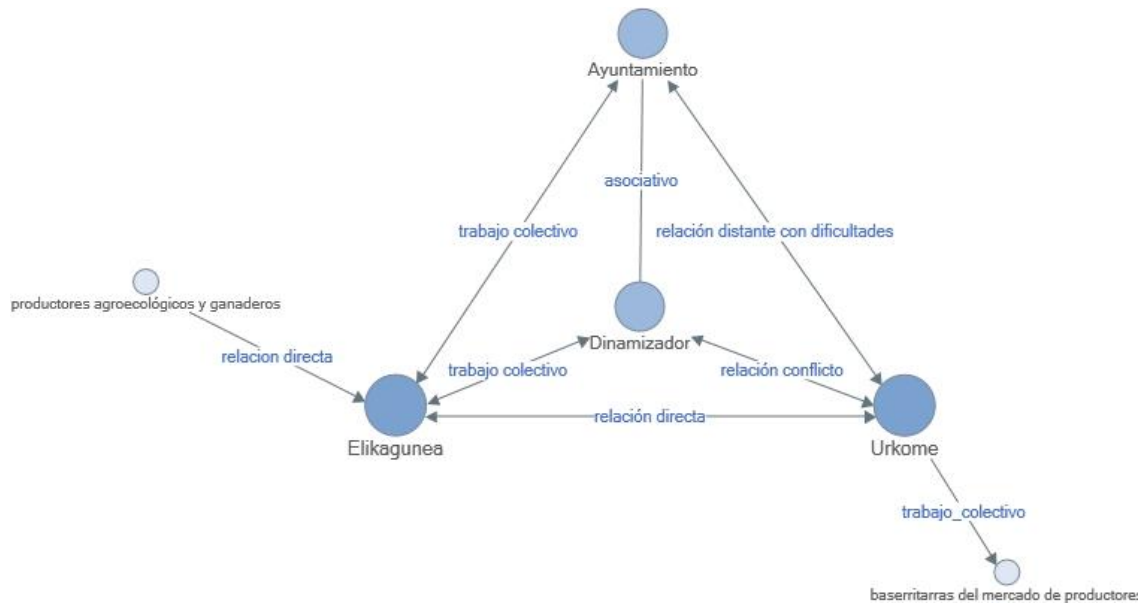
Además, la cooperativa está realizando una función importante en la articulación de los diversos sectores. Por un lado, afianzan un grupo de consumidores socios que se formalizan como parte de la cooperativa, y por otro lado, también atraen un sector de productores profesionales que se interesa por la venta que realizan en el establecimiento. Además, también mantienen una relación natural con los *baserritarras* que realizan la venta directa en el mercado local, algunos de ellos se han hecho clientes de Elikagunea y sus ventas se ven incrementadas por la presencia del establecimiento. También es necesario señalar que los productores que pueden vender en Elikagunea deben de estar dados de alta en la seguridad social y realizar una actividad formalizada ante los organismos de control, por lo tanto, el espacio de venta incentiva a los productores a profesionalizarse en el sector.

Desde el grupo motor se valora la participación que diversos perfiles de productores pueden ofrecer en el proceso de la “mesa de la alimentación”. Por lo tanto, se reconoce la labor de Elikagunea como punto de referencia y articulación entre los múltiples modelos de producción que coexisten tanto dentro del municipio de Azpeitia como en el entorno más próximo.

Artxara también se ha volcado en la dinámica del grupo motor, han observado que ciertas necesidades que identificaban en su proyecto se deben garantizar desde el grupo motor, y sienten el deber de estar implicados en esa “mesa de la alimentación”. Entre otras, las dificultades relacionadas con abastecer la demanda alimentaria potencial del municipio con la producción que se da a nivel comarcal.

De todas maneras, la cooperativa expresa su inquietud en cuanto a ciertas cuestiones que están siendo obviadas y no forman parte de la hoja de ruta del grupo motor. Entre otros, la agenda de actividades a desarrollar en torno a Elikagunea, o la inclusión de otros agentes que pudieran implicarse en la dinámica del grupo motor. Esta inquietud es compartida por Urkome, quien asegura que el grupo motor está dejando a lado ciertas iniciativas por estar dedicando tanto tiempo al desarrollo del proyecto de cooperación que se pretende presentar dentro del Plan de Desarrollo Rural 2015-2020, con el fin de promover la producción local dentro de la cadena de valor a escala territorial, trabajando con el resto de los agentes del sistema alimentario municipal.

A continuación, se muestra el sociograma que dibuja el mapa social de los actores que se acaban de describir:



Esquema 1. Sociograma de los diversos actores que participan actualmente de manera directa o indirectamente en el proyecto de “la mesa de la alimentación” del municipio de Azpeitia

3.1.2 Factores que intervienen en la construcción colectiva de la Mesa de la Alimentación

Hoy en día, se diferencian en la “mesa de la alimentación” de Azpeitia dos espacios formales para la toma de decisiones. Por un lado, el grupo motor conformado por el Ayuntamiento, la agencia de desarrollo rural Urkome y la cooperativa que gestiona el centro Elikagunea, Artxara; por otro lado, el grupo de los *baserritarras*, organizado en torno a los agricultores que realizan la venta directa en el mercado de productores locales de Azpeitia.

En este proceso en el que se va precisando el sistema de gobernanza, identificamos ciertos aspectos que marcan la dinámica de la “mesa de la alimentación”. Son aspectos que se ubican entre la estructura organizativa, la comunicación que se mantiene entre los diversos implicados y la participación de cada uno de ellos. En la mayoría de los casos resulta complicado especificar a cuál de los ejes pertenecen estos factores, ya que se mueven en la arena donde se cruzan los tres ejes.

Dificultades para delimitar las funciones que debe cumplir cada miembro del grupo motor

Hay ciertas tensiones en el grupo motor debido a las dificultades que ha habido durante todo el proceso para asignar los roles y funciones de cada actor participante. Se identifican dos agentes principales que hacen interpretaciones diferentes del papel que debe jugar cada uno en el proyecto, y se siente una necesidad de proteger y conservar el espacio de cada cual. Este



escenario puede ser creado a partir de las inseguridades que tiene cada promotor con relación a la función que cumple en el grupo. Por lo tanto, más que un proceso colectivo para alcanzar ciertos objetivos comunes, se aprecia un proceso polarizado acentuado por la competencia entre los participantes. Este escenario puede que sea propiciado por las afinidades políticas que presenta cada uno.

Las relaciones de poder entre los promotores

La agencia de desarrollo rural es la dinamizadora del proceso que se está llevando a cabo con los *baserritarras* del mercado de los productores locales. En este espacio tiene establecidas unas fronteras en las que nadie puede entrar a facilitar el proceso sino es en coordinación con Urkome. Según expresa el dinamizador que ha vivido el proceso:

“Pero bueno, esos choques, Urkome, tus productores, en esa mercadotecnia, el mercado de los productores que manejamos está muy limitado, y entonces. a la hora de desarrollar ciertos proyectos, esos son mis productores, y claro, para abrir esas puertas y borrar esos límites, pues estamos muy lejos, desde mi experiencia eso no ayuda en nada” (Ayuntamiento)

Urkome asegura que el papel de la agencia de desarrollo rural es imprescindible en el proyecto, ya que son los que tienen una relación más directa con el sector productivo, además de jugar una función importante en el engranaje con la Diputación Foral (administración provincial) o el Gobierno Vasco. Es decir, es una de las piezas claves para conseguir subvenciones y financiar los proyectos.

El liderazgo del Ayuntamiento durante el proceso

El proyecto de la “mesa de la alimentación” de Azepeitia es liderado por el Ayuntamiento. Es la administración local la que se interesa y se compromete en la contratación de un dinamizador para llevar a cabo el proceso. El Ayuntamiento mantiene el control sobre el proceso, aunque también da cierto espacio a otros agentes para que participen en el seguimiento del proyecto. El Ayuntamiento entiende que la agencia de desarrollo rural es el brazo ejecutor de la administración pública, y por lo tanto, deben limitarse a garantizar el desarrollo de las ideas consensuadas en el grupo motor.

Urkome también valora, en cierta medida, el espacio cedido por el Ayuntamiento para poder participar en el proceso. Asegura que ha asistido a reuniones celebradas con el arquitecto de las obras del mercado, espacios que no tenían por qué ser compartidos con ellos. Se considera el cuidado aportado por el Ayuntamiento para hacer partícipes a los diversos agentes promotores.



El papel de la cooperativa Artxara como centro de cohesión entre los agentes implicados

La cooperativa se encuentra entre la agencia de desarrollo rural y la administración local. Actualmente, Elikagunea es el espacio de sintonía y de convergencia dentro del contexto de las tensiones que se manifiestan a nivel del grupo motor. De todas maneras, aseguran tener reservas frente a Urkome, e intentan cuidar la comunicación que mantienen con ellos.

El carácter informativo de las reuniones del grupo motor

Las reuniones del grupo motor se caracterizan por ser informativas, espacios donde se realiza el seguimiento del proyecto. Pero en realidad no son reuniones para la codecisión o cogestión del proyecto. Son reuniones muy focalizadas en dos o tres promotores, pero resulta complejo mantener una dinámica horizontal en la toma de decisiones.

También se aprecia que a los participantes les interesa mantener el control sobre el proceso, pero a la vez, tienen dificultades para asumir ciertos roles y/o responsabilidades. Por lo tanto, el dinamizador tiene que asumir demasiadas obligaciones que en realidad deberían caer sobre el grupo motor.

El carácter práctico de las reuniones del grupo de los baserritarras

Los agricultores que se reúnen quincenalmente comparten un espacio de codecisión sobre el funcionamiento del mercado de los productores locales. Son reuniones en las que se toman las decisiones pertinentes a cuestiones prácticas sobre el mantenimiento y las dinámicas de venta directa en el espacio del mercado local. Es decir, la realidad del grupo de los productores se aleja de la dinámica de la “mesa de la alimentación”. Urkome asegura que cumple una función de dinamizador en el que intenta mantener la neutralidad para defender las decisiones de los *baserritarras*.

La comunicación entre el grupo motor y el grupo de los baserritarras

La agencia de desarrollo rural juega el papel de intermediario entre el grupo motor y el grupo de los *baserritarras*, es la que mantiene en comunicación a los dos espacios. Durante el proceso ha habido una demanda por parte del Ayuntamiento para que los *baserritarras* puedan participar directamente en el grupo motor, pero Urkome no ve viable su implicación, sobre todo debido al tiempo que les exigiría.

Para poder mantener la transmisión de información entre los dos espacios, se acuerda que



Urkome debe facilitar las actas de las reuniones que se celebran en el grupo de los productores a los miembros del grupo motor.

La centralidad del planteamiento del proyecto de cooperación desestabiliza la dinámica del grupo motor

Este factor tiene que ver con las problemáticas existentes en el grupo motor para delimitar las funciones que debe cumplir cada agente. Urkome manifiesta que ha asumido muchas de las funciones que recaían sobre el dinamizador:

“Claro nosotros estamos haciendo un montón de cosas, que antes los hacía el dinamizador, y nosotros estamos metiendo un montón de horas ahí, al final nos parece que tenemos que estar ahí, y además que hay que darle ese impulso, si queremos que el mercado de los productores funcione todos tenemos que... y nosotros, nuestra apuesta ha sido muy grande y también con el personal, ahí estamos haciendo una apuesta grande, estando ahí, porque lo necesita” (Urkome)

Tanto la cooperativa Artxara como Urkome afirman que en los últimos meses el funcionamiento del grupo motor se ha enfocado sobre todo en el proyecto de cooperación y se han dejado de lado ciertas cuestiones que para ellos son primordiales. Entre otros, la agenda de Elikagunea o alguna campaña de comunicación. Se observa que para Urkome el grupo motor también resulta un espacio de referencia donde se consensua la hoja de ruta o la orientación a seguir.



Referencias Bibliográficas

Begiristain, M. y López, D. (2018): *Viabilidad económica y viabilidad social. Una propuesta agroecológica para la comercialización de la agricultura ecológica familiar*. Consejo de Agricultura y Alimentación Ecológica de Euskadi (ENEK), Amorebieta- Etxano.

Gobierno Vasco. (2015). Programa de Desarrollo Rural Euskadi 2015-2020. Departamento de Desarrollo Económico y Competitividad, Vitoria-Gasteiz. URL: http://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/osoa dokumentazioa/es_def/PDR%20EUSKADI%202015-2020 v2 2.pdf

Oñederra-Aramendi, A.; Begiristain- Zubillaga, M.; Malagón- Zaldúa, E. (2018): Who is feeding embeddedness in farmers' markets? A cluster study of farmers' markets in Gipuzkoa. *Journal of Rural Studies*, 61, pp. 22-33. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.05.008>

Instituciones participantes



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina



Secretaría Técnica Administrativa



Con el apoyo de:



www.fontagro.org

FONTAGRO
Banco interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, NW, Stop
W0502, Washington DC 20577
Correo electrónico: fontagro@iadb.org